

FACULTAD DE  
TEOLÓGICA ADVENTISTA DE MÉXICO

Recinto Universidad de Montemorelos

¿QUÉ SIGNIFICA EL ESTREMECIMIENTO  
DE LA TIERRA Y DEL CIELO  
EN HEBREOS 12:26?

Tesina  
presentada en cumplimiento parcial de  
los requisitos para el grado de  
licenciatura en Teología

Por

Jorge Vázquez de la Rosa

Noviembre 2013

© Publicado por Jorge Vázquez de la Rosa, 2013.  
Todo los derechos reservados

¿QUÉ SIGNIFICA EL ESTREMECIMIENTO  
DE LA TIERRA Y DEL CIELO  
EN HEBREOS 12:26?

Tesina  
presentada en cumplimiento parcial de  
los requisitos para el grado de  
licenciatura en Teología

Por

Jorge Vázquez de la Rosa

APROBADA POR LA COMISIÓN

---

Asesor principal: Ptr. Armando Juárez

---

Miembro: Ptr. Mario Villarreal

---

Miembro: Ptr. Matías Soto

---

Fecha de aprobación

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

¿QUÉ SIGNIFICA EL ESTREMECIMIENTO  
DE LA TIERRA Y DEL CIELO  
EN HEBREOS 12:26?

Trabajo de investigación  
Presentada en cumplimiento parcial de  
los requisitos para el título de  
Licenciado en Teología

Por

Jorge Vázquez de la Rosa

Diciembre 2012

## TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA . . . . .	iii
LISTA DE ABREVIATURAS . . . . .	v
RECONOCIMIENTO . . . . .	vi
PREFACIO . . . . .	vii
I. INTRODUCCIÓN . . . . .	
Antecedentes . . . . .	
Planteamiento del problema . . . . .	
Pregunta objetivo . . . . .	
Hipótesis . . . . .	
Propósito . . . . .	
Justificación . . . . .	
Importancia . . . . .	
Limitaciones . . . . .	
Delimitaciones . . . . .	
Trasfondo Filosófico . . . . .	
Definición de Términos . . . . .	
II. REVISIÓN LÍTERARIA. . . . .	
Lo que dicen otros autores sobre el tema . . . . .	
III. ESTREMECIMIENTO Y HAGEO 2:8 . . . . .	
IV. ESTREMECIMIENTO Y DANIEL 7 . . . . .	
V. ESTREMECIMIENTO Y JUICIO EN EL TEXTO DE LA EPÍSTOLA . . . . .	
VI. CONCLUSIÓN . . . . .	
Posición Personal . . . . .	
Bibliografía . . . . .	

## CAPÍTULO I

### NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

#### Antecedentes

Hebreos 12:26 es un pasaje poco conocido. En los 6 años que tengo como miembro de iglesia, no recuerdo haber escuchado un sermón sobre este pasaje, o siquiera que se haya mencionado en alguna lección de Escuela Sabática, ni siquiera en alguna discusión relacionada con las enseñanzas de la iglesia. Sin embargo, considero que es un pasaje relevante para nuestro conocimiento hacia el tiempo del fin, así como con un alto contenido teológico.

En este pasaje, el autor de la Epístola a los Hebreos refiere la advertencia divina de que Dios conmoverá en el futuro “no solamente la tierra, sino también el cielo” (Heb 12:26, RV60).<sup>1</sup> En el Antiguo Testamento, la “conmoción” normalmente está relacionada con el juicio final de Dios, o el “Día de Jehová”.<sup>2</sup> Algunos comentaristas identifican esta conmoción con la segunda venida de Cristo a esta tierra.<sup>3</sup> Craig R. Koester también menciona que el siguiente versículo hace una referencia a Daniel 7:18 donde los santos del altísimo reciben el reino de Dios como resultado de un juicio.<sup>4</sup> Si esta conmoción futura se refiere, entonces, al juicio final o a la segunda venida de Cristo, ¿cómo entendemos que de acuerdo a este pasaje Dios conmoverá “el cielo”? ¿Será que Dios juzgará a los habitantes celestiales? ¿Cuál podría ser el significado de esta conmoción?

---

<sup>1</sup> Citaré de aquí en adelante la versión Reina-Valera 1960.

<sup>2</sup> Hageo 2:21, 22, 23; Malaquías 4:5.

<sup>3</sup> Harold W. Attridge, *The Epistle to the Hebrews*, (Philadelphia: Fortress Press, 1989), 380.

<sup>4</sup> *Hebrews: A New Translation with Introduction and Commentary* (AB 36; New York: Doubleday, 2001), 557.

Las características singulares de este pasaje y el poco estudio que ha recibido entre los estudiosos adventistas, me ha motivado a estudiarlo. Normalmente se considera que Hebreos está únicamente preocupado con la intercesión de Jesús en el santuario celestial, pero no con el juicio pre-advencimiento y su segunda venida. Tengo la impresión, de que en Hebreos 12:26 se encuentran enseñanzas que podrían ser muy valiosas para nuestra comprensión del juicio final de Dios, y de su segunda venida. Y poder tener una interpretación más variada más no sé si equilibrada de Hebreos y del ministerio intercesor de Cristo en el santuario celestial.

### **Problema**

El marcado interés de saber si Hebreos 12:26 refiere a un evento catastrófico en la tierra, y parte del cielo. O si en realidad tiene que ver más bien con el juicio divino, o alguna fase del mismo y a la segunda venida de Cristo trae como problema plantear la pregunta: ¿Qué significa el estremecimiento de la tierra y cielo en hebreos 12:26?

### **Hipótesis**

La expresión estremecimiento que el autor utiliza en Hebreos 12:26 hace referencia a una doble dimensión. En la cual en primera lugar parece referirse a un juicio que se realizará justo antes de la segunda venida de Cristo. Su objetivo es hacer posible la restauración o purificación de las cosas creadas y la retribución de un nuevo reino de justicia a los que hayan sido fieles a Dios. Así como su pago a todos aquellos que hayan permanecido injustos delante del Padre. Por otra parte y en segunda lugar, parece que Hebreos 12:26 tiene que ver también con la segunda venida de Cristo Jesús a la tierra. Y que esa conmoción de la cual habla dicho pasaje tiene que ver con un asunto interno en la vida de los que hayan sido justos como injustos.

## **Propósito**

Luego de este estudio se pretende que la importancia teológica de este pasaje, así como sus verdades escatológicas descubiertas se coloque en primer lugar al alcance de los miembros de nuestra comunidad cristiana, es decir, la iglesia Adventista del Séptimo Día. Y en segundo lugar al alcance de aquellos que no pertenecen a la misma. Así como también poder ser publicado por medio de artículos, revistas o algún otro material. Sin pasar por alto su difusión por la red como en alguna página web, blog colectivo con carácter teológico o bien revistas electrónicas.

## **Justificación**

Posiblemente este pasaje de análisis contribuya con nuestra teología adventista, con relación al tema del juicio final y la segunda venida de Cristo. Puesto que el comité de Hebreos haya dictado que en la tal no es posible que enseñe en dos fases la obra sacerdotal de Cristo; pero tampoco se niega que Hebreos enseñe el ministerio sacerdotal de Cristo en dos fases.<sup>1</sup> Por esta razón no solo considero con relevancia el estudio de este pasaje para los miembros de iglesia, sino un estudio sumamente necesario para el apoyo de nuestras verdades como adventistas. Todo estudiante de teología debiera al menos tener una perspectiva básica, si no es que bien concreta del juicio divino, y la segunda venida de Cristo a la luz de Hebreos.

## **Importancia**

Este análisis es de suma importancia pues quizá haya mayor seguridad en nuestra enseñanza respecto al ministerio sacerdotal de Cristo en el cielo en dos fases. Además que no solo estará basado en Daniel y otros pasajes de la Escritura, sino también en Hebreos.

---

<sup>1</sup> Frank B. Hoibrock, *Issues in the Book of Hebrews*, (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1989), 11.



## **Limitaciones**

Tres factores son los que han influido de manera limitante en este estudio: El tiempo, el idioma, y herramientas de estudio. Debido que este estudio demanda un tremendo análisis, considero que las asignaciones de otras responsabilidades limitan mi tiempo para poder adentrarme de lleno en él. La necesidad del idioma inglés hace que me detenga en el análisis de autores extranjeros, puesto que la mayor parte de los comentaristas son de origen extranjero. La disposición de herramientas apropiadas para la rapidez de este estudio tales como: The Bible Works y una computadora personal son las que hasta un cierto grado han limitado mi estudio. Este es un estudio de tremenda exigencia; pero que por las razones mencionadas solo nos limitaremos a las dimensiones provistas.

## **Delimitaciones**

En este estudio solo me limitare al análisis del concepto de la conmoción del cielo y de la tierra. No tocare otros aspectos de este pasaje que podrían ser interesantes.

## **Trasfondo Filosófico**

Tres son los aspectos filosóficos que percibo. Primero: La Palabra de Dios es inspirada por lo tanto, es regla de fe y práctica. Segundo: La palabra de Dios es armoniosa, y los autores de diferentes libros bíblicos no se contradicen entre sí. Tercero: Dios ha preservado la integridad del contenido de las escrituras.

## **Metodología**

En los distintos capítulos de estudio se pretende utilizar: el método gramático-histórico, proceso de investigación que es indispensable para el acierto en la interpretación bíblico-exegética.



## CAPÍTULO II

### REVISIÓN LITERARIA

#### Estremecimiento de Hebreos 12:26

En el siguiente capítulo revisaremos las distintas posiciones que existen entre algunos estudiosos de Hebreos con relación al término “estremecimiento” que es utilizado en Hebreos 12:26. Por lo tanto, a continuación daremos un vistazo general a algunas de ellas:

#### Charles R. Erdman

El estremecimiento que menciona el autor de Hebreos en 12:26, es evidente que hace alusión al A.T. con el hecho que se registra en Éxodo 19:18. Donde en medio de un gran terremoto Dios se manifiesta a Israel. Acto que trae a colación el autor diciendo “**una vez más**” como mirando hacia el futuro. Una posición que surge respecto a tal pasaje es que tal evento tiene que ver con una prueba final y futura<sup>1</sup> en el sentido espiritual.

#### Otto Kuss

Por otra parte la posición de Otto Kuss, referente al estremecimiento de Hebreos 12:26 tiene que ver más bien con algo sobrenatural al final de los tiempos. Es decir, a un evento tal como un gran terremoto. En otras palabras esta posición señala que tal expresión se refiere a una gran catástrofe escatológica universal.<sup>2</sup> La cual acabará con todo los sistemas.

---

<sup>1</sup> Charles R. Erdman, *La Epístola a los hebreos*, (USA: Publicadora y distribuidora T.E.L.L., 1976), 145.

<sup>2</sup> Otto Kuss, *Carta a los Hebreos*, (Barcelona: Editorial Herder, 1977), 282.

### **Robert J. Dean**

Esta otra posición, es similar a la de Otto Kuss sin embargo, es más objetiva puesto que señala que el estremecimiento de Hebreos 12:26 tiene que ver con un temblor que marcara el fin de las cosas transitorias y terrenales.<sup>1</sup> Es decir, que nada quedará en pie, nada quedara estable, todo acabara luego de aquel sisma final.

### **William G. Johnsson**

Sin embargo, este panorama se amplía cuando descubrimos que otra posición respecto a este pasaje dice que tal evento se refiere a un juicio divino final<sup>2</sup>

### **Harold W. Attridge, J. W. Thompson**

Por otro lado algunos mencionan que tal suceso hace alusión a la segunda venida<sup>3</sup> de Cristo. Aluden a la segunda venida diciendo: la voz que oye la comunidad viene de fuera del reino material y anticipa el momento final que será muy superior al terremoto en el Monte Sinaí. Este evento corresponde a la ocasión en que el que Jesús regrese por segunda ocasión; pero se agrega además que tal suceso es una advertencia y promesa.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Robert J. Dean, *Hebreos: Un llamamiento a la consagración*, (USA: Casa Bautista de Publicaciones, 1985), 126.

<sup>2</sup> William G. Johnsson, *The Abundant life Bible Amplifier Hebrews*, (USA: Pacific Press Publishing Association, 1994), 225-226.

<sup>3</sup> Harold W. Attridge, *The Epistle to the Hebrews*, (Philadelphia: Fortress Press, 1989), 380.

<sup>4</sup> James W. Thmpson, *Hebrews*, (Grand Rapis, Michigan: Baker Academic, 2008), 268-269.

**F. F. Bruce**

Por ultimo miramos la posición que argumenta que el acto de estremecer que el autor menciona tiene que ver con la restitución de poderes,<sup>1</sup> es decir, la conclusión de un poderío existente pero deficiente, por un poder de justicia divino por la eternidad.

---

<sup>1</sup> F.F. Bruce, *La Epístola a los Hebreos*, (Grand Rapids, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), 386.

## CAPÍTULO III

### ESTREMECIMIENTO Y HAGEO 2:6

#### Estremecimiento en A.T., y N.T.

En este capítulo no solo se investigará el uso de la palabra estremecimiento en Hageo 2:6, sino además se observará su uso en algunos pasajes del A.T., como: Isaías 24:20; 19:1, y Proverbios 30:21. Así como en el N.T. en Mateo 21:10; 27:4, y Apocalipsis 6:13. El uso de estos pasajes es ciertamente limitado, pero suficiente para una observación general de su uso tanto en el A.T., como en el N.T.

La expresión “estremecer” o “temblar”, proviene del vocablo griego: **σειω**. Cuyo significado es: sacudir, mover de uno a otro lado, generalmente de fuertes sacudidas (Castellano: sismo, sísmico, sismógrafo)<sup>1</sup>. El Léxico Griego-Español Del Nuevo Testamento refiere que este término significa:

*Hacer temblar, sacudir, agitar, alborotar, temblar.*

A.T. הַיָּדָהּ hithp., Is. 24:20. הַיָּדָהּ Is. 19:1. הַיָּדָהּ , Is. 33:20. הַיָּדָהּ qal. Pr. 30:21. הַיָּדָהּ hi., Job 9:6. הַיָּדָהּ qal., Sal. 67:9(68:8). הַיָּדָהּ ni., Jer. 27(50):46. הַיָּדָהּ hi., Ez. 31:16. הַיָּדָהּ Is. 28:7.  
הַיָּדָהּ Hab. 3:14.

N.T. *Hacer temblar, agitar, alborotar, temblar*: Mt. 21:10; Mt. 27:51; Mt. 28:4; He. 12:26; Ap.6:13.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Diccionario Expositivo de las Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, 189.

<sup>2</sup> Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento, 804.

### **Temblará en Isaías 24:20**

En el mensaje de Isaías 24:20, no solo encontramos el uso de la palabra **seio**, sino además una doble analogía que ilustra con claridad su significado en el pasaje: “Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza...”. El verbo griego que aquí se utiliza es: **seisqesetai**. Y se encuentra en tiempo futuro, modo indicativo, tercera persona del singular. Es decir, que señala un acontecimiento hacia el futuro para la tierra. El pasaje continua diciendo: “y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará”. Esta última porción ayuda a comprender un poco más el mensaje que aquí se da, pues al parecer el término: “temblará” tiene que ver con algo más allá de un sismo o temblor para la tierra, sino más con un pago, retribución o juicio hacia el futuro para la tierra.

Esta idea de retribución o juicio se vuelve más clara cuando leemos este pasaje en su contexto inmediato: “Será quebrantada del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida” (ver. 19). Como se observa, ya con anterioridad aunque no de manera explícita, se expresa la idea de un juicio divino sobre la tierra. Sin embargo, en el versículo 21, esta idea de retribución o juicio se hace explícita: “Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejercito de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra”. La expresión: “Jehová castigará” da por sentado un pago o retribución a la tierra, es decir, un juicio para los moradores de la tierra que la han contaminado de pecado (vers. 5 y 6).

Tal evento se lo compara como a un borracho se tambalea bajo la influencia del consumo del alcohol: “Temblará la tierra como un ebrio” (Isa. 24:20). Así como un hombre se embriaga por el alcohol hasta casi perder la noción y temblar hasta luego caer, así la tierra temblará por la contaminación de su propio pecado. También sucede lo mismo cuando se lo equipara como a una choza: “y será removida como a una choza”.

### **Temblarán en Isaías 19:1**

El lenguaje que se utiliza en el versículo 1 del capítulo 19 es metafórico: “El Señor cabalga sobre una ligera nube, entra en Egipto. Los ídolos de Egipto temblarán ante Él, y desfallecerá el corazón de los egipcios dentro de ellos”. El verbo griego que aquí se utiliza es el mismo que en Isaías 24:20: **seisqesetai**. Su tiempo, modo y persona es prácticamente el mismo: futuro, indicativo, tercera persona del singular. Así que aunque el texto sea de carácter metafórico, indica un acto hacia el futuro, es decir, un castigo o juicio contra Egipto. Expresiones como: “levantare egipcios contra egipcios” (ver. 2), “y destruiré su consejo” (ver. 3), y “y entregaré a Egipto en manos de señor duro” (ver. 4). Contextualizan la idea de un castigo o juicio en Isaías 19:1.

### **Alborota en Proverbios 30:21**

“Por tres cosas se alborota la tierra” (**dia triwn seietai h gh**). El verbo griego **seietai**, se encuentra en tiempo presente, modo indicativo, tercera persona del singular. Aquí el término **seietai**, no parece indicar como en el caso de Isaías 24:20, y 19:1 una retribución, o juicio en favor o en contra. Sino más bien parece que su uso tiene que ver con el alboroto o asombro de la tierra, es decir, el mundo, o pueblos. Puesto que los versículos siguientes expresan: “Por el siervo que cuando reina; por el necio cuando se sacia de pan; Por la mujer odiada cuando se casa; y por la sierva que hereda su señora” (vers. 22, 23).

Estremecimiento en N.T.

### **Conmovió en Mateo 21:10**

Mateo 21:10 utiliza el verbo **eseisqe**. Que se traduce como: “conmovió”. El tiempo en el que se encuentra es aoristo, en modo indicativo, tercera persona del singular. En otras palabras, el



suceso de Mateo 21:10 señala un acto efectuado en el pasado. El texto refiere que al entrar Jesús en Jerusalén “toda la ciudad se conmovió”. Ahora **seiw**, en su forma verbal **eseisqe**, no refiere a ningún sismo, temblor, o sacudo físico. Sino más bien a una conmoción interior en la vida de las personas de Jerusalén. Su contexto inmediato aclara esta idea: “Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bandito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! (ver. 9). “y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea” (ver. 11).

### **Tembló en Mateo 27:51**

En Mateo 27:51 aparece el mismo verbo que en Mateo 21:10: “**eseisqh**”. Sin embargo, su significado es distinto. No refiere a una conmoción interna en la vida de la gente como en Mateo 21:10, sino a un temblor físico: “Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron”. El versículo siguiente añade algo más: “y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron” (ver. 52). Este último pasaje confirma la idea de un temblor físico en la hora misma en la que Jesús murió (ver. 50).

### **Sacudida en Apocalipsis 6:13**

Apocalipsis 6:13 utiliza el participio: **seiomenh**. Para referirse al acto de sacudir. Este verbo se encuentra en la analogía con la que termina el versículo 13: “y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer a sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento”. Además que este pasaje se ubica dentro del sexto sello, el cual apunta al día de la ira de Dios. Es decir, hacía el fin del tiempo.

## Estremecimiento en Hageo 2:6

El libro de Hegeo es una colección de cuatro pequeños artículos escritos entre la última semana de agosto y el 24 de diciembre del año 520 A. de C. cada oráculo está fechado específicamente. En la obra, se destaca un solo propósito principal: reconstruir el templo de Jehová, persuadiendo al pueblo a ejecutar la obra.<sup>1</sup> El libro de Hageo contiene cuatro oráculos, el primero (1:2-11) contiene palabras de amonestación y de llamamiento a la acción. El fracaso había consistido en el miedo a los enemigos y en el egoísmo personal<sup>2</sup>. El segundo oráculo (2:1-9), constituye un urgente llamado impregnado de resolución y valor en la hora del mayor desaliento. Algunos de los hombres más ancianos, cuando vieron que el nuevo templo no revestiría la magnificencia y grandeza del templo de Salomón, se desalentaron. El tercer oráculo (2:10-19), contiene otra apelación a la conciencia en adición al llamamiento hecho a la paciencia. Hageo oyó las quejas del pueblo, consistentes en que las bendiciones ofrecidas no habían llegado aún, a pesar de tener ya, tres meses trabajando<sup>3</sup>. El cuarto oráculo (2:20-23), contiene un mensaje de esperanza para el gobernador Zorobabel fundado en la seguridad de que él era el divinamente escogido para ocasionar las consiguientes derrotas de las naciones vecinas que procuraban obstruir la obra restaurada de Judá<sup>4</sup>.

Este breve panorama histórico y estructural del libro de Hageo ayuda a comprender de mejor manera el contexto que gira en torno a Hageo 2:6. No obstante, es la expresión “haré tem-

---

<sup>1</sup> Kyle M. Yates, *Los Profetas del Antiguo Testamento*, (Argentina: Casa Bautista de Publicaciones, 1968), 287.

<sup>2</sup> *Íbid.*, 287.

<sup>3</sup> *Íbid.*, 288.

<sup>4</sup> *Íbid.*, 289.

blar” la que se toma como objeto de estudio. Sin embargo, es necesario ubicar el contexto donde se encuentra este versículo.

El versículo 6 se sitúa como la continuación de la exhortación que Dios está transmitiendo desde los primeros versículos del mismo capítulo por medio del profeta Hageo. Dicho mensaje gira en torno al ánimo de no decaer en la reconstrucción del nuevo templo: “¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos? Pues ahora. Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac...”<sup>1</sup>. Puesto que no se había completado del todo los 70 años desde la construcción del templo, es muy posible que algunos de los ancianos allí presentes hubieran visto el templo anterior en su niñez. Algunos comentaristas piensan que Hageo mismo tenía bastante edad como para haberlo visto. La diferencia entre la magnífica “gloria” del templo de Salomón y la decepcionante apariencia de este edificio debe haber provocado profundamente dolor en el pueblo, tal como el que experimentaron cuando pusieron los fundamentos 15 años antes<sup>2</sup>. En 586 A. de C., cuando Nabucodonosor capturó a Jerusalem, el templo antiguo fue completamente arrasado. Después de 70 años de la destrucción del templo y de estar en Babilonia, se les concedió el privilegio de regresar a Jerusalem, reconstruir la ciudad y el antiguo Templo<sup>3</sup> Bajo la dirección de Zorobabel gran parte del pueblo volvió al hogar antiguo, trayendo consigo la orden de Ciro para hacer su obra de reconstrucción. Con entusiasmo, casi con vehemencia y caracterizada constancia pusieron los fundamentos del sagrado edificio. Sin embargo, su fogosidad sufrió pronto un lamentable descenso llegando casi a la inactividad, a causa de la oposición de sus enemigos los samaritanos y quizá otros pueblos también y por el enorme esfuerzo de la obra misma estaba de-

---

<sup>1</sup> Hageo 2:3, 4.

<sup>2</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 4, 1101.

<sup>3</sup> Kyle M. Yates, *Los Profetas del Antiguo Testamento*, (Argentina: Casa Bautista de Publicaciones, 1968), 282.

mandando. Por 16 años el trabajo del templo estuvo en el más completo abandono antes de que Hageo volviera a insistir en la terminación de la Casa de Jehová. Es casi increíble que el pueblo haya esperado tanto tiempo en hacer aquello para lo cual vino del cautiverio<sup>1</sup>.

Zorobabel era el gobernante temporal y Josué fungía como Gran Sacerdote. Parece que estos guías selectos, no ejercían mucha influencia en el pueblo, o ellos mismos habían descuidado el asunto. Fue necesario que Dios levantara un profeta más, para exhortar al pueblo, al gobernante y al sacerdote, a poner manos a la obra<sup>2</sup>. Sin embargo, este mensaje no solo contiene tildes de exhortación para sus líderes y el pueblo, sino también representa una promesa para ellos. Puesto que en dos ocasiones refiere Dios a su pueblo que Él estará en medio ellos: “Yo estoy con vosotros” (ver. 4), “Así mi Espíritu estará en medio de vosotros” (ver. 5). No obstante, esta misma expresión es la que se utiliza ya con antelación en capítulo 1:13: “Yo estoy con vosotros dice Jehová”. Se dice que tan pronto como el pueblo decidió obedecer a Jehová, los mensajes de reproches fueron remplazados por palabras de aliento. La seguridad de la presencia de Dios con el pueblo significa la promesa de todas las otras bendiciones, porque ellas ciertamente se manifestaban donde está la presencia de Dios<sup>3</sup>. Tal y como lo expresa el salmista con una fiel seguridad: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo” (Sal 23:4).

No obstante, cabe mencionar además que el mensaje del versículo 6 no solo es una confirmación de lo que se explica en el pasaje anterior (ver. 5). Sino también una retrospectiva en el pasado, con relación al acto que Dios desempeñó al liberar a su pueblo de la esclavitud egipcia. Este evento de liberación en el pasado significaba un hecho asombroso para los israelitas, el Comentario Bíblico Adventista menciona que: Los hijos de Israel siempre habían considerado su libera-

---

<sup>1</sup> Íbid., 283.

<sup>2</sup> Íbid., 284.

<sup>3</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 4, 1099.

ción de Egipto como un acontecimiento sobresaliente<sup>1</sup>. Con relación a este asunto, sin embargo, desde una perspectiva evangélica Atilio Rene Dupertuis menciona que lo que marco la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud egipcia fue la muerte del cordero. Tanto pronto como murió el cordero los israelitas comenzaron la marcha hacia la tierra prometida<sup>2</sup>. Es decir, había sido una marca para sus vidas y generaciones posteriores de este acto maravilloso que Dios había efectuado completamente. Tan pronto como murió el cordero, los israelitas quedaron libres. No eran más los esclavos del faraón, sino las huestes de Jehová. Era un pueblo redimido<sup>3</sup>. Así que el recordar tal evento a los judíos en el período de Hageo era transmitir un mensaje de seguridad para ellos.

Es en este marco contextual cuando llegamos a Hageo 2:6; “Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco hare temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca”. Este pasaje a simple vista parece referirse a una promesa de sismo o terremoto hacia el futuro, tal y como el término **seisw** lo indica, sin embargo, la expresión “los cielos” hace pensar que no tiene que ver con algo catastrófico físicamente hablando, sino más bien con una conmoción interna en la vida de los individuos. Como en el caso de Mateo 21:10. El versículo siguiente ayuda a contextualizar lo que se ha mencionado: “Y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de Gloria esta casa, ha dicho Jehová”.

Hageo 2:6 se encuentra entre un mensaje de exhortación, y promesa. Mensaje que es transmitido por el profeta al pueblo y sus líderes desde los primeros versículos. El mensaje de exhortación es a la reconstrucción de templo, con la finalidad de no mostrar su gloria mejor que la del primer templo. Sino la Gloria del Hijo de Dios en el templo. Hageo 2:6 no tiene que ver con un

---

<sup>1</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 4, 1101.

<sup>2</sup> Atilio Rene Dupertuis, *De Egipto a Canaán: El evangelio en el Éxodo*, (Barrien Springs: Pioneer Publications, 1995), 117.

<sup>3</sup> *Íbid.*, 120.

sismo, o terremoto que sacuda a la tierra, al grado de repercutir hasta el cielo, sino más bien tiene que ver con un sismo, una conmoción en la vida espiritual de judíos, y no judíos.

No obstante, con relación a estos dos pasajes Joyce G. Baldwin refiere lo siguiente: El Señor procede a realizar su propósito más explícito. Una vez más, dentro de poco no acaba de transmitir el significado. El profeta está diciendo "Espera sólo un poco de tiempo". El intervalo no pasará mucho tiempo antes de que el Señor comience a temblar toda la creación. El verbo es el participio Hifil, que transmite que el Señor hará una serie de sacudidas. El Terremoto se había convertido en un símbolo temprano de la intervención sobrenatural de Dios, especialmente después del severo terremoto en el siglo VIII, por el que se fecha la profecía de Amós (Amós 1:01), y de la que se encuentra las imágenes de su mensaje (8: 8, 09:15). Isaías lo cogió (Isaías 2:13-12; 13:13; 29:6), al igual que Joel (3:16) y Ezequiel (38:20). Los terremotos vienen sin previo aviso y no se puede escapar del terror. Hageo contempla todo el universo de tal serie de convulsiones que cada nación partirá alegremente con mucho gusto, con sus tesoros. Estos serán llevados para agregar belleza en la belleza del templo hasta que se llena de esplendor. Un servicio espectacular en una época de austeridad financiera jugó su parte en el propósito final de Dios (Isaías 60:5-22). Nunca fue corto de fondos. Y el deseo de todas las naciones hayan venido (Esta traducción familiarizado av9. ápice sus expectativas mesiánicas con razón, ha sido abandonado en la traducción más reciente La razón es que, mientras que la Vulgata tiene un sujeto singular Los verdaderos tesoros (encontrará las cosas deseables, RV) de todas las naciones vendrán. Por lo tanto, los gentiles se considera que tienen un papel que desempeñar en el logro de los propósitos de Dios al traer su riqueza en homenaje a él<sup>1</sup>.

Sin embargo, por otra parte el Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia menciona que la expresión temblar en Hageo 2:6 tiene que ver más bien con juicio divino. El sacudimiento

---

<sup>1</sup> Joyce G. Baldwin, *Haggai, Zechariah, Malachi*, (Canda: Inter-Varsity press, 1972), 47-48.

de las naciones indica juicios de ira sobre los enemigos de pueblo de Dios, que precederán al reino del Príncipe de paz (Isaías 13:13). Los reinos del mundo no son sino el andamiaje para el templo espiritual de Dios, que ha de ser derribado cuando haya cumplido su propósito<sup>1</sup>. Por otra parte el comentario agrega diciendo: Los juicios en el tiempo de Hageo Vacilaron respecto de ir adelante con la obra, por causa del templo al poder mundial medo-persa, influidos por la astucia de los samaritanos. El profeta les asegura que éste y todos los demás imperios mundiales han de caer ante el Mesías, quien ha de estar asociado con este templo; por lo tanto no necesitan temer nada<sup>2</sup>.

Al ser establecido el pacto sinaítico, solamente la tierra fue conmovida para inaugurarlo, pero ahora cielo y tierra y todas las cosas han de ser sacudidas, eso es, juntamente con prodigios en el mundo de la naturaleza, todos los reinos que se opongan a la marcha del reino del Mesías (el cual no puede ser conmovido) han de ser trastornados (Dan. 2:35, 44; Mat. 21:44). El sacudimiento empezó como introducción al primer advenimiento, y será terminada con el segundo advenimiento. Dios conmovió el cielo por los relámpagos en Sinaí; la tierra, para que diera aguas; la mar, para que fuera dividida en dos. En el tiempo de Cristo, Dios conmovió el cielo, cuando hablo desde allí; la tierra, cuando esta tembló; la mar, cuando mando las olas y los vientos.<sup>3</sup>

Como se ha observado el término “temblar” (seiso), en Hageo 2:6 no refiere exactamente a una catástrofe física como su significado lo amerita, es decir, un temblor, sismo, o sacudida física de la tierra o cielo, y resto del mundo. Sino más bien a una conmoción espiritual tanto en el pueblo Judío, como en el resto del mundo antiguo. Una conmoción que hará descubrir el estado viril y pecaminoso de los malvados o enemigos de Dios, o el estado justo de los fieles a Dios. Tras juicios emitidos por el propio Dios.

---

<sup>1</sup> Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia, Tomo 1 Antiguo Testamento, 942.

<sup>2</sup> Íbid., 942.

<sup>3</sup> Íbid., 942.

## Paralelos entre Hageo 2 y Hebreos

Como se ha visto hasta este momento, la palabra estremecer en Hageo 2:6, no tiene un significado preciso, puesto que varía según su contexto o el uso que el autor le desee dar. Sin embargo, esta expresión cobra relevancia cuando en Hebreos 12:26, el autor la utiliza para referirse a una misma conmoción que en Hageo 2:6. Sin embargo, no nos concentraremos en el estudio de Hebreos 12:26 en este momento, sino más bien a continuación observaremos algunos paralelos entre el texto de Hebreos y el capítulo 2 de Hageo:

<b>PARALELOS TEXTUALES</b>	
<b>HAGEO 2</b>	<b>HEBREOS</b>
¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria? (ver. 3).	Jesús fue considerado digno de tanta mayor gloria que Moisés, por cuanto el Constructor de la casa tiene mayor dignidad que la casa misma (3:3).
“Conforme al pacto que concerté con vosotros a vuestra salida de Egipto...” (ver. 5).	Pero ahora tanto mejor ministerio es el de Jesús, por cuanto es mediador de un pacto mejor... si el primer pacto hubiera sido sin defecto... Vienen días, en que haré con la casa de Israel y con la casa de Juda un nuevo pacto. No como el pacto que hice con sus padres... este es el pacto que haré con la casa de Israel... y al llamar nuevo a este pacto, declara anticuado al



	primero (Heb 8:6-13).
La gloria de esta segunda casa será mayor que la primera (ver. 7).	... el santuario donde Él ministra es más grande y más perfecto; y no es hecho por mano de hombre... Cristo no entro en el santuario hecho por mano de hombre, que era copia del santuario verdadero... (Heb 9:11, 24).
De aquí a poco hare temblar el cielo y la tierra, el mar y el suelo firme. Hare temblar a todas las naciones... (vers. 6, 7). Yo haré temblar el cielo y la tierra (ver. 21).	En aquel entonces, su voz sacudió la tierra. Pero ahora prometió: “Aun una vez y sacudiré no solo la tierra, sino aún el cielo”. Y esa frase, “aun una vez”, indica la remoción de las cosas movibles, las cosas recreadas para que queden las incommovibles (Heb 12:26, 27)

Son pocos los paralelos encontrados entre uno y otro texto, sin embargo, son lo suficiente como para estudiarlos posteriormente. La minoría de paralelos encontrados indica que el autor de Hebreos no estaba interesado en hacer alusión a la mayor parte del texto de Hageo 2. Sin embargo, si en la expresión del versículo 6: “De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca”. Puesto que es la misma expresión griega que se utiliza en Hebreos 12:26: “**eti apax egw seisw**”

## CAPÍTULO IV

### RECIBIENDO UN REINO Y DANIEL 7

#### Como obtienen un reino los creyentes en Daniel 7

Para comprender bien el mensaje de Daniel, es importante entender los tiempos de Daniel. Aunque Daniel se halló en Babilonia unos seiscientos años antes del tiempo de Cristo, el mundo en ese tiempo ya era viejo y podía contemplar una antigüedad considerable<sup>1</sup>.

El libro de Daniel comienza con un enfrentamiento militar: Babilonia contra Jerusalem: “En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalem, y la sitio” (Dan. 1:1). Más allá de la trifulca local que involucra a los dos reinos históricos, el autor señala aun otro conflicto: un conflicto universal<sup>2</sup>. Es bajo este contexto que se desarrolla el mensaje del libro de Daniel. Los capítulos 1 al 6, es esencialmente la naturaleza histórica. Estas narraciones históricas incluyen algo de profecía, pero contienen más historia que profecía<sup>3</sup>. El lenguaje que se utiliza de los capítulos 2 al 7 es el arameo<sup>4</sup>. Sin embargo, más allá de su lenguaje original estos capítulos que fueron escritos en arameo, exhiben un orden literario concreto. Estos seis capítulos se colocan aparte en cuanto estructura literaria: la forma en que están ordenados dentro de su propia sección. Estos capítulos están claramente relacionados entre sí en pares

---

<sup>1</sup> Edwin, R Thiele. *Reseñas de Daniel*, (Miami: División Interamericana, 1965), 5.

<sup>2</sup> Jacques, B. Doukhan. *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de príncipe judío en el exilio*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 13.

<sup>3</sup> William H. Shea, *Daniel un Enfoque Cristocéntrico*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 17.

<sup>4</sup> *Íbid.*, 27.

basados en contenido. Los capítulos 2 y 7 forman un par: ambos son bosquejos proféticos que tienen que ver con el levantamiento y la caída de reinos a lo largo de la historia humana<sup>1</sup>

No obstante, el objeto de este estudio es Daniel 7. Cuya finalidad es observar cómo obtiene un reino los creyentes en Daniel 7. Este capítulo para muchos llega a ser el centro de todo el texto de Daniel. El mismo Jacques B. Doukhan menciona que tal capítulo es el centro de todo el libro. Los comentaristas han llamado el séptimo capítulo el “corazón”, el “auténtico centro” del libro de Daniel. Es el eje central que inicia la segunda parte del libro. De ahora en adelante no asume más la forma de los acontecimientos reales. En cambio, la percibimos débilmente desde lejos, a través de un sueño o una visión. El estilo cambia de lo concreto a lo simbólico. Encontramos animales raros y números confusos, un género calificado como “apocalíptico”. Para marcar la transición, interrumpe el flujo cronológico de los acontecimientos<sup>2</sup>. El capítulo 7 tiene una cantidad de temas familiares tomados de los capítulos anteriores, especialmente del capítulo 2. De hecho las dos visiones siguen en desarrollo paralelo. Cubren el mismo tiempo, desde Babilonia hasta el fin de la historia humana, y evocan los mismos cuatro reinos representados simbólicamente por los metales del capítulo 2 y las bestias del capítulo 7. Ese paralelismo es más que un factor unificador; es la clave de nuestro método de interpretación.<sup>3</sup>

El capítulo 7 comienza narrando la época en la que Daniel recibe su visión, es decir, en el primer año del reinado de Belsasar rey de Babilonia. Quien fuera este último el primogénito de Nabonido, último rey del imperio Neobabilónico<sup>4</sup>. Fue en este período cuando Daniel recibe un sueño y visiones; en el que contempla al inicio: “cuatro vientos de los cielos que agitaban el gran

---

<sup>1</sup> *Íbid.*, 29.

<sup>2</sup> Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe judío en el exilio*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 99.

<sup>3</sup> *Íbid.*, 99.

<sup>4</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 4, 828.

mar”.<sup>1</sup> La palabra vientos que se utiliza en Daniel 7:2 proviene del Aremos *ruaj*, equivalente al hebreo *ruaj* que tiene una variedad de significados, tales como “aire” (Jer. 2:24) “aliento” (Job 10:17), “Espíritu humano” (Sal. 32:2), “Espíritu divino” (Sal. 51:12), y “viento” (Exo. 10:13). Sin embargo, los vientos de Daniel que combatían en el gran mar, haciendo surgir cuatro bestias representaban aquellos movimientos: diplomáticos, bélicos, políticos o de otra índole que habrían de determinar la historia de ese periodo. Los “cuatro vientos” provienen de los cuatro puntos cardinales, representaban sin duda la actividad política en diversas partes del mundo (Jer 49:36; Dan 8:8; 11:4; Zac 2:6; 6:5)<sup>2</sup> Sin embargo, estos cuatro vientos son descritos agitando el gran mar (Dan 7:2). Expresión que más adelante estudiaremos.

Hasta aquí la visión es incomprendible para saber qué es lo que Dios está trasmitiéndole a Daniel, sin embargo, luego al llegar al versículo 3 aparecen en escena: “cuatro grandes bestias”. El profeta no solo las describe diferente a una de la otra, sino además subiendo una tras otra del “mar”. Hasta aquí vuelve a repetirse el término mar, por lo tanto antes de analizar a las cuatro bestias del versículo 3, es necesario comprender el significado de “el gran mar”, o “mar” en los versículos 2 y 3. En el A.T. se encuentran varios pasajes que utilizan la expresión: “mar”, “mares”, o “aguas” de manera simbólica para referirse a pueblos o naciones del mundo. Por ejemplo el profeta Jeremías refiere: “Levantad bandera contra las murallas de Babilonia. Reforzad la guardia, poned centinelas, disponed celdas. El Señor cumplirá su designio, su propósito contra la gente de Babilonia. Tú que moras sobre muchas aguas, rica en tesoros, ha venido tu fin, la medida de tu codicia” (51:12-13), luego más adelante, en el 46:7 el profeta vuelve a utilizar el mismo simbolismo. Otra referencia es la que encontramos en Isaías: “¡Ay! Multitud de muchos pueblos como estruendo de mar. Retumbar de naciones como rugido de muchas aguas” (Isa. 17:12).

---

<sup>1</sup> Daniel 7:2, 3.

<sup>2</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 4, 846.

No obstante, en el N.T. también encontramos algunas referencias con este término y su significado. Por ejemplo, Juan en el Apocalipsis describe: “Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y hablo conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación” (Apo 17:1-2), pero no es hasta el versículo 15 cuando a Juan se revela explícitamente el significado de las muchas aguas o mar: “Las Aguas que has visto, donde está sentada la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”. Por lo tanto el mar en Daniel 7:3 no debe interpretarse con algún mar en la época de Daniel, sino con naciones, pueblos o muchedumbres del mundo. Tal y como lo presenta el Comentario Bíblico Adventista refiere que tal expresión, no especifica ningún cuerpo de agua, tal como el Mar mediterráneo, el mar aquí (Dan 7:2) es un símbolo de las naciones del mundo<sup>1</sup>. Estos pasajes no solo han ayudado a comprender el significado del término “mar” en un lenguaje profético, sino en la comprensión de las circunstancias socio-políticas en las que surgen las cuatro bestias del versículo 3. Esto tras encontrar también un paralelo entre “las cuatro bestias”, y “los cuatro vientos”, cuyo significado de estos últimos es el movimiento diplomático o político desde los cuatro puntos cardinales de la tierra: norte, sur, este, y oeste.

No obstante, toca descubrir la realidad de “las cuatro bestias” que surgen del mar. El versículo 17 del capítulo 7 revela el significado de estas cuatro bestias: “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán sobre la tierra”. Este pasaje es más que obvio, pues revela quienes son las cuatro bestias de Daniel 7:3, sin embargo, más que esclarecedor es contundente. Pues coloca un panorama contextual más amplio para la comprensión de la visión de Daniel 7. En los siguientes versículos Daniel comienza la descripción física de cada una las bestias: la primera de ellas un león alado. La segunda: una bestia semejante a un oso, la tercera: un leopardo, con

---

<sup>1</sup> *Íbid.*, 847.

cuatro alas de ave. Sin embargo, la cuarta bestia es tan diferente al resto de las otras tres que el mismo profeta Daniel la describe como: “espantosa, terrible y muy fuerte”<sup>1</sup>. Tanto que agrega diciendo que: “era muy diferente de todas las bestias anteriores”<sup>2</sup>. Como ya se dijo en la parte de arriba cada una de estas bestias representa un reino sobre la tierra Sin embargo, ¿Cuáles son esos cuatro reinos sobre la tierra? Antes de responder a esta pregunta debemos recordar que este capítulo es paralelo al capítulo 2, y que por lo tanto las cuatro bestias deben ser vistas y equiparadas con los metales de la estatua que el rey Nabucodonosor mira en visión.

El León alado corresponde al primer metal de la estatua de Daniel 2 y representa a Babilonia. El pasaje paralelo con Daniel 2 identifica al oso con los medos y los persas. El leopardo corresponde al tercer reino de la estatua y representa a Grecia. El paralelo con el cuarto metal de la estatua de Daniel 2, esta cuarta bestia representa a Roma<sup>3</sup>. Marvin Moore hace una relación grafica entre el símbolo y su significado<sup>4</sup>:

Símbolo	Significado
Un León (Daniel 7:3,4)	Babilonia
Un Oso (ver. 5)	Medopersia
Un Leopardo(ver. 6)	Grecia
Una Bestia feroz, un dragón	Roma

Este recuadro es bastante claro, sin embargo, la cuarta bestia de Daniel 7 sigue llamando la atención, puesto que no solo se describe como “espantosa, terrible, y muy fuerte”, sino que se

---

<sup>1</sup> Daniel 7:7

<sup>2</sup> Daniel 7:7

<sup>3</sup> Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe judío en el exilio*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 101-104.

<sup>4</sup> Marvin Moore, *¿Será que Podría Pasar?*, (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2008), 32.

continúa diciendo de ella que tenía: “dientes de hierro”. El hierro no es sólo el metal más importante de la naturaleza que nos rodea, sino también la base de la civilización y de la industria, un arma de guerra y de trabajo pacífico. La lucha por el hierro transcurre a través de toda la historia de la humanidad, iniciándose en los milenios IV y III antes de nuestra era, cuando por primera vez aprendió el hombre a dominar y manejar este metal<sup>1</sup>. Con palabras admirables habló del hierro uno de los primeros mineralogistas de la Roma antigua, Plinio el Viejo. El mineralogista ruso Vasili Severguín hace más de cien años. En su magnífica traducción leemos las páginas vivas de la historia del hierro, tal como fue descrita por Plinio: “Las minas de hierro hicieron don al hombre del arma más excelente y más perversa. Ya que con ella hendimos la tierra, plantamos las matas, labramos los campos de las feraces huertas y, podando las viñas silvestres con uva, las hacemos retoñar cada año. Con esta arma construimos casas, demolemos las piedras y empleamos el hierro en usos análogos. Pero con ese mismo hierro hacemos la pelea, la lucha y el pillaje; y le utilizamos no sólo de cerca, sino también lanzándolo alado a lo lejos, ya desde troneras, con las vigorosas manos, bien en forma de flechas emplumadas. En mi opinión, este es el artificio más depravado del ingenio humano. Pues para que la muerte alcance más pronto al hombre, la hicimos alada, dotamos de plumas al hierro. De todo lo cual hay que adjudicarse la culpa al hombre y no a la naturaleza”<sup>2</sup>. De hierro eran las armas más poderosas en el antiguo mundo, era además uno de los metales más devastadores del mismo, el hecho de que se lo asocie en los dientes de la cuarta bestia significa que este reino era tan poderoso y devastador, tan que “devoraba, destrozaba y pisoteaba”<sup>3</sup>.

Recordemos que esta cuarta bestia como se ha dicho encuentra su paralelo con el cuarto reino de Daniel 2:40. Por lo tanto encontramos atributos similares tales como que era: fuerte, y

---

<sup>1</sup> Alexandr Ferman, “Geoquímica Recreativa”,  
<http://www.librosmaravillosos.com/Geoquimica/Capitulo16.html>

<sup>2</sup> Íbid.

<sup>3</sup> Daniel 7:7

poderoso. Comparándosele al hierro. Sin embargo, es el mismo versículo 40 de Daniel 2 que hace una analogía entre el cuarto reino y el hierro: "...Y así como el hierro desmenuza, y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará a todos". Así que es indiscutible este último reino es descrito como una potencia mundial mucho mayor que los otros tres, puesto que: "desmenuzará y quebrantará a todos". Estos dos últimos verbos que se encuentran en tiempo futuro, tienen una estrecha relación con los otros tres verbos que utiliza Daniel 7:7 cuando dice: Devoraba, destrozaba, pisoteaba. Esta última relación, sumada con la descripción del hierro en ambos pasajes. Nos ayuda a comprender aún más que ambas imágenes son estrechamente lo mismo. Un imperio devastador, dominante y diferente en todos sus aspectos: el imperio Romano.

Sin embargo, la descripción de esta cuarta bestia no acaba en el versículo 7, sino que se extiende hasta el versículo 8. Daniel termina viendo en la parte final del versículo siete a esta bestia con diez cuernos, pero luego continúa diciendo que mientras él miraba los cuernos miró que : "...otro cuerno pequeño subió de ellos, delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos. Es cuerno tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que habla con gran arrogancia" (Dan 7:8). El significado del simbolismo de los diez cuernos como de aquel pequeño cuerno se encuentra en Daniel 7:24 "Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes. Tras ellos se levantará otro, que será diferente de los primeros, y derribará a tres de ellos" como se ha observado es el propio capítulo 7 que responde a cada uno de los simbolismos que aparecen en la visión de Daniel. Los diez cuernos son diez reyes o reinos sobre la tierra que surgen de aquel último y cuarto reino poderoso que "devoraba, destrozaba y pisoteaba". Así como también aquel pequeño cuerno representa "otro" reino, "diferente de los primeros". De este último cuerno pequeño, o bien reino el texto de Daniel menciona que: "Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará, y tratará de cambiar los tiempos y la ley, y serán entregados en su mano por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo" (Dan 7:25). Ahora bien, se ha descrito hasta



el momento a cuatro bestias que surgen del mar, a la última más prominente que al resto de las otras. Y en cuya cabeza diez cuernos, de los cuales un cuerno pequeño surge derribando a tres. Esto es cuatro reinos sobre la tierra: Babilonia, Medo-persia, Grecia, y Roma Imperial. Cuyo surgimiento de estos cuatro fue en medio de movimientos políticos, diplomáticos, y guerras desde los distintos puntos de la tierra. Pero que el último es decir, Roma se estableció fuertemente, pasando por dos fases una la imperial, otra la papal. De esta fase es de donde surgen diez reinos más, y de tres uno, es decir, el papado.

Con este contexto llegamos hasta Daniel 7: 9. El profeta menciona que: “Mientras yo miraba fueron puestos tronos, y un Anciano de días se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, el cabello de su cabeza como lana limpia. Su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente”. Este pasaje es el inicio del paréntesis que se abre entre la escena primera que recibe Daniel. Cuyo final concluye en el verso 14. No obstante, la escena del Anciano de días sentado en su trono, nos enseña a Dios sentado en su trono como un ser majestuoso. Esta escena es la misma que el profeta Isaías contempla en una de sus visiones: “vi al Señor sentado sobre su trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo” (Isa 6:1). Apocalipsis 4:2 y 3 también registra al similar: “Al instante, estando yo (Juan) en el Espíritu, vi un trono en el cielo, y uno sentado en él. El que estaba sentado tenía la apariencia del jaspe y la cornalina. Un arcoíris, semejante a la esmeralda, rodeaba el trono”.

Sin embargo, Daniel 7:8 amplía su descripción con relación al Anciano que aparece en escena. Refiriéndose a su vestido blanco como la nieve, y al cabello de su cabeza como lana limpia. Así como a su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente. El hecho de que el trono en el que se encuentra el Anciano de muchos días tenga ruedas, significa que su trono sea movable<sup>1</sup>. El profeta Ezequiel contemporáneo a Daniel mientras en el exilio, junto al río Quebar describe al

---

<sup>1</sup>Esta idea puede ser estudiada en un estudio más breve desde la perspectiva del libro de Apocalipsis, y el libro de Daniel. Así como observar desde otros libros del A.T., y N.T.

igual que Daniel en una de sus visiones: Y los seres vivientes corrían, y regresaban a la semejanza de relámpagos. Mientras yo miraba a los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a cada ser viviente, una por cada rostro. Las ruedas resplandecían con el fulgor del crisolito (Ezequiel 1:14-16). Más adelante en ese mismo capítulo la escena se vuelve más contundente cuando el profeta describe una semejanza de hombre sentado sobre un trono: “Sobre la expansión que había sobre sus cabezas, se veía la figura de un trono que parecía de zafiro. Y sobre el trono había una semejanza de hombre sentado” (Ezequiel 1:26). Tanto el profeta Isaías como el profeta Ezequiel convergen con la imagen del trono y ruedas del mismo. En Daniel sucede lo mismo con el trono en el que el Anciano de días está sentado.

Sin embargo, la idea principal de que el Anciano de muchos días, es el mismo Señor que describe Isaías sentado en su trono, y el mismo que ve Ezequiel como semejanza de hombre es bastante clara. No obstante, cabe mencionar que a diferencia de Isaías y Jeremías, Daniel presenta algo más con relación al Anciano de muchos días, pues lo llama: “Juez”. Un Juez que está listo para iniciar un juicio. Rodeado de un sinnúmero de testigos angelicales en el cielo: “El tribulante se sentó en juicio, y los libros fueron abiertos”. En Daniel 7: 9 hasta el 14 encontramos el inicio, desarrollo y fin del juicio de Dios. Sin embargo, no solo parece ser un simple paréntesis entre la primera escena que Daniel recibe, sino también el contraste entre el último reino que se levanta como poderoso y devastador en contra de los santos del Altísimo, y el reino de Dios que es dado a los que son fieles en su Palabra. Surge una pregunta más como objeto de estudio en este espacio de nuestra investigación ¿cómo obtiene un reino los creyentes en Daniel 7?

### **Como obtienen un reino los creyentes en Daniel 7**

En medio de la conducta insolente y perseguidora del cuerno pequeño una escena celestial llama la atención de Daniel. Ve como se instala el tribunal celestial en detalle desde su inicio hasta

su veredicto final. Contempla asombrado la dimensión cósmica del juzgado, al juez eterno, a sus servidores innumerables, al Hijo del Hombre en su oficio dirimente para con los santos del Altísimo, la sentencia de la bestia y el cuerno perseguidor y las demás naciones, y la entrega final del reino eterno al Hijo del Hombre y los suyos<sup>1</sup>. Expresiones como “fueron puestos tronos”, “el Anciano de días se sentó”, “Miles y millones de millares le servían, y millones de millones asistían ante él”. No indican indudablemente el momento de un juicio, sino son además expresión con gran grado teológico. Sin embargo, por el momento no se abordará el estudio de algunas de ellas. Más bien nos concentraremos con la expresión: “El tribunal se sentó en juicio, y los libros fueron abiertos” (Dan. 7:10). Sin embargo, es necesario referir que la palabra tronos también es relevante con el verso 10, pues el uso plural que se le da no es casual. Aparte del trono que ocupa el Anciano de días, hay otros más. Significa que cuando toma asiento al Anciano de días, no lo hace solo. En algunas versiones, este texto dice que “el juez se sentó”. Pero el hebreo aquí dice claramente que se sentó “el tribunal”. Esta expresión también apoya la idea que se sienta más de uno<sup>2</sup>. El concepto de muchos participantes en el juicio tiene apoyo también en otras partes de la Biblia. Por ejemplo, en el Apocalipsis el revelador testificó: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar” (Apoc. 20:4)<sup>3</sup>.

“el tribunal se sentó”, el acto de sentarse en un tribunal es un término técnico. Significa que la corte celestial entra en sesión y empieza el juicio<sup>4</sup>. “y los libros fueron abiertos”, los libros del tribunal divino no es un motivo sólo peculiar a Daniel. La escritura en diversos lugares indica que el cielo lleva de las actividades humanas las cuales son escritas no porque Dios precise

---

<sup>1</sup> Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico: vol II*, (Lima-Perú: Ediciones Theologika, 2008), 218.

<sup>2</sup> Loron Wade, *El Futuro del Mundo Revelado: en el libro de Daniel*, (Montemorelos: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 2002), 116.

<sup>3</sup> *Íbid.*, 117.

<sup>4</sup> *Íbid.*, 118.

recordarlos por falta de memoria, sino para certificar su justicia con lo registrado ante los que son juzgados y del universo que es testigo de su juicio celestial. De hecho los libros aquí referidos son los libros de la vida y de la muerte (Apoc 20:12-15), e igualmente el libro de la memoria (Mal 3:16)<sup>1</sup>. ¿Pero quienes son juzgados? Los siguientes versículos indican quienes son juzgados: “Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerno fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego. Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo” (Dan. 7:11-12). Son juzgados los agredidos y el agresor. Ambos son cristianos, unos falsos (o más bien pretenden ser), otros genuinos. Son los nombres de todos ellos los que están consignados en los libros celestiales como candidatos al reino de los cielos. El juicio determina quienes de ellos son inocentes o culpables, o más bien, quienes en realidad son “merecedores” de la ciudadanía del reino celestial.

Los agredidos son “los santos del Altísimo” y el agresor es el “cuerno pequeño”, más bien el Anticristo. Quienes entienden que el juicio descrito en Daniel 7 es establecido solo para juzgar al cuerno pequeño”, dejan de percibir dos realidades que el cuadro bíblico establece tocante al juicio de Dios. Primero, que aunque el juicio es un evento total, su realidad nos es revelada en la Escritura en tres etapas que abarcan una investigadora (antes de la segunda venida de Cristo), una sentenciadora (durante el Milenio y después de la segunda venida de Cristo), y la ejecutora (después del Milenio). Segundo, que ante el tribunal divino pasará primero el pueblo de Dios, es decir la cristiandad en su totalidad (Incluyendo a los que apostataron y pretenden ser cristianos sin serlo) a fin de establecer quienes recibirán el reino sempiterno<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico: vol. II*, (Lima-Pereú: Ediciones Theologikas, 2008), 223.

<sup>2</sup> Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico*, (Lima-Perú: Ediciones Theologika, 2008), 226-227.

Luego el versículo 13 presenta a uno como Hijo del Hombre viniendo hasta el Anciano de días: “Seguí mirando en la visión nocturna, y vi que en las nubes del cielo venía como un Hijo de Hombre. Llegó hasta el Anciano de días y fue llevado ante Él”. Esta etapa de la visión es la más fantástica y también la más inquietante. Desde el comienzo, la visión contrasta directamente al hijo del hombre con las bestias, al establecer un paralelo entre su “apariencia”, y la “apariencia” de las bestias. Además la humanidad de este “hijo de hombre” repentinamente pone de relieve los atributos bestiales de los híbridos. Lo humano se opone a lo animal. En el lenguaje de Daniel, este contraste presenta la diferencia esencial entre dos órdenes fundamentales: el de las bestias y el del “hijo del hombre”. Lo animal simboliza la dimensión política de los reinos terrenales, mientras que lo humano simboliza la dimensión religiosa del Reino de los cielos<sup>1</sup>. No obstante, El Comentario Bíblico Adventista con relación a la venida del Hijo de Hombre ante el Anciano de días agrega: Esto no puede representar la segunda venida de Cristo a esta tierra, puesto que Cristo llega hasta el “Anciano de días”. Aquí se representa la entrada de Cristo en el lugar santísimo para la purificación del santuario<sup>2</sup>.

Daniel 7:14 es el fin de la obra de juicio completo de Dios: “Y le fue dado dominio, y gloria y el reino. Y los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su dominio es eterno, que nunca pasará, y su reino nunca será destruido”. Aquí se descubre el veredicto, el fallo pronunciado en el juicio. El padre ha aceptado el sacrificio y la vida perfecta del Hijo del Hombre, y la sentencia de la corte celestial es de dominio y poder y gloria por los siglos de los siglos. A través del juicio, el Hijo del Hombre recibe un reino y dominio eternos. Con esta autoridad él actúa de una manera decisiva. Somete y da su merecido al cuerno pequeño y a todos los demás reinos terrenales, ...

---

<sup>1</sup> Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe judío en el exilio*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 115-116.

<sup>2</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 4, 856.

“todos los pueblos, naciones y lenguas le” sirven<sup>1</sup>. El enfoque y resultado del juicio concuerdan perfectamente con el resto del capítulo, ya que todo tiene que ver con poder y dominio<sup>2</sup>.

Los santos del Altísimo como los llama Daniel 7 obtienen el reino de Dios luego de haber recibido juicio y hallarse justos delante del tribunal divino. Estos no reciben un reino corruptible, terrenal, momentáneo. Sino uno que nunca será destruido<sup>3</sup>, que perdurara eternamente por siglos de los siglos<sup>4</sup>.

### Paralelos entre Daniel 7 y Hebreos

Daniel 7 arroja suficiente luz con relación al asunto del juicio de Dios, de hecho incluye hasta la retribución tanto a impíos como a justos hacia el final de los tiempos. Sin embargo, debe mencionarse la relación entre este capítulo y la epístola a los Hebreos, puesto que si bien es cierto la misma nos enseña la obra sacerdotal de Cristo hoy en el Santuario Celestial. Es necesario que observemos una lista de paralelos entre uno y otro texto:

Daniel 7	Hebreos
Su trono (ver. 9).	Trono de la gracia (Heb 4:16), trono de la majestad en el cielo (Heb 8:1); Dios
Su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente (ver. 9), un río de fuego salía delante de él (ver. 10).	Dios es fuego consumidor (Heb 12:29)

<sup>1</sup> Loron Wade, *El Futuro del Mundo Revelado: en el libro de Daniel*, (Montemorelos: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 2002), 122-123.

<sup>2</sup> Íbid, 123.

<sup>3</sup> Daniel 7:14

<sup>4</sup> Daniel 7:18

El tribunal se sentó en juicio (ver. 10), el tribunal en juicio (ver. 26)	Juicio eterno (Hebreos 6:2), del juicio (Heb 10:27).
Hijo de Hombre (ver. 13)	Hijo de Dios (Hebreos 6:6), Hijo de Dios (Heb 7:3), al Hijo (Heb 7:28), pisotea al Hijo de Dios (Heb 10:29).
Santos del Altísimo (ver. 18; 22; 25) a los santos (21),	Sirviendo a los santos (Hebreos 6:10)
Venía un Hijo como de Hombre (ver. 13)	Jesús entró por nosotros como precursor, hecho Sumo Sacerdote (Heb 6:20). Cristo ya vino, y es ahora el Sumo Sacerdote (Heb 9:11), Cristo entro para siempre (Heb 9:12), Cristo es mediador (Heb 9:15), a Jesús el mediador (Heb 12:24)
El Anciano de días y pronuncio juicio (ver. 22)	El Señor juzgara a su pueblo (Heb 10:30), al Dios, el juez de todos (Heb 12:23); Dios juzgara (13:4).
Miles de millares le servían, y millones de millones asistían ante él (ver. 10).	A la compañía de innumerables huestes de ángeles (Hebreos 12:22).
Después los santos del Altísimo recibirán el reino, y lo poseerán eternamente, por los siglos de los siglos (ver. 18), y los santos poseyeron el reino (ver. 22), Y el reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo cielo, serán dados al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo	Recibimos un reino incommovible (Heb 12:28)

reino es reino eterno (ver. 27)	
---------------------------------	--

Expresiones como: “un juicio”, “un intercesor”, “un reino recibido a los santos del Altísimo”, etc. Ayuda a comprender la importancia de examinar la epístola a los Hebreos desde la perspectiva de Daniel 7. Pocos estudiosos de la Biblia dedican tiempo a la relación entre uno y otro texto, sin embargo, como se ha observado. Tanto Daniel 7, como la epístola a los Hebreos demuestran una seria relación entre sí. Es improbable no mencionar los paralelos existentes entre uno y otro texto. Si bien es cierto el punto central del capítulo 7 de Daniel es el tema del juicio, también lo es en la epístola a los Hebreos, aunque solo su enfoque pareciera ser solo el desarrollo de la obra sacerdotal de Cristo en el Santuario Celestial.



## CAPÍTULO V

### ESTREMECIMIENTO Y JUICIO EN EL TEXTO DE LA EPÍSTOLA

#### Juicio en el texto de Hebreos

El término “juicio”, como tal aparece en tres ocasiones en toda la epístola de Hebreos. La primera de ellas se registra en el capítulo 6 versículo 2, luego en capítulo 9 verso 27, y finalmente en Hebreos 10:27. Sin embargo, en Hebreos 12:23 aparece el término Juez, palabra que deriva del término juicio. Mientras que solo en una ocasión aparece en su forma verbal: “juzgará” (Hebreos 10:30). Si bien es cierto que la expresión juicio no es una constante en toda la epístola, no es impedimento para dejarla a un lado, y no someterse al estudio de la misma. Aunque irrelevante y sin importancia es necesario avocarnos a su investigación.

#### Juicio en Hebreos 6:2

“juicio eterno” (**krimatos aioniou**) es la expresión que el autor utiliza en Hebreos 6:2, la palabra griega *Krimatos* significa: juicio, veredicto, castigo, o condenación. Y proviene de la raíz griega: **Kriíma**, En Hebreos 6:2 esta palabra trabaja como un sustantivo genitivo neutro. Y no como nominal de la oración. Por otra parte, el adjetivo **aioniou** que acompaña a la palabra **krima** significa, “eterno”, se encuentra calificando al sustantivo *Krimatos*. Por lo tanto su caso, y género son similares al sustantivo que califica. Esto nos ayuda a comprender que la expresión **Krimatos aioniou**, o “juicio eterno” no tiene un sentido nominal en este versículo, sino de procedencia como la oración lo muestra. Y ni siquiera su uso en este pasaje es de un evento tal de juicio.

Para comprender mejor lo que se ha dicho basta con que se visualice a la luz de su contexto. Por ejemplo, “Juicio eterno” es una expresión que se encuentra hacia el final del mismo ver-

sículo 2. Sin embargo, también es la conclusión de una serie de temas que el autor aborda desde el versículo 1 tales como: “las obras que conducen a la muerte, la fe en Dios, la doctrina de los bautismos, la imposición de las manos, la resurrección de los muertos”. Esta descripción temática es con la que el autor concluye su exhortación. Exhortación que inicia desde el capítulo 5:8 y concluye en el Habreo 6:8. El Comentario Bíblico Adventista con relación a esto que estamos diciendo menciona que el autor de Hebreos continúa con la exhortación que comenzó en el capítulo 5, sus lectores se han estado alimentando de leche cuando ya deberían estar comiendo un alimento más sólido<sup>1</sup>. Por otro lado para clarificar aún más este asunto, es necesario mencionar que dicha cláusula, es decir, los versículo 1 y 2. Se encuentra subordinada a la oración que le precede. Puesto que es la conjunción griega: “*dio*” con la que comienza el versículo 1, la que demuestra esto.

Como hemos observado la expresión “juicio eterno” se encuentra enmarcada dentro de la lista fundamental de temas que todo judío sabía bien. Su sentido en Hebreos 6:2 es literal, pero más allá de significar un evento de juicio, es el título que se le da a uno de los cuantos temas que se enlistan en los versículos 5 y 6. Por lo tanto la expresión: “Juicio eterno”, no puede interpretarse como un evento de juicio.

#### Juicio en Hebreos 9:17, y 10:27

Hebreos 9:27, y 10:27 no utilizan en su original griego el vocablo: *krimatos*, sino el término: *Krasis*. Que significa también: Juicio, fallo judicial, castigo o condenación. El tema de juicio en Hebreos 9:27 se torna más interesante que en el 6:2. Parece ser que ahora el asunto de juicio es algo que todos deben enfrentar luego de la muerte: “Y así cómo está ordenado que los hombres mueran una vez, y después enfrenten el juicio”. No obstante, ¿es el juicio un evento que solo los que mueren enfrentan? debe señalarse en primer lugar que aunque el lenguaje que se utiliza en Heb 9:27 es literal, el sentido que se le da a la idea de que los que mueren enfrentan el juicio es de un

---

<sup>1</sup> Comentario Bíblico Adventista, Tomo 7, 447.

carácter figurado. Puesto que nadie que muere físicamente tiene vida en lo espiritual: En la muerte no hay memoria de ti; en el seol, ¿quién te alabara? Los muertos nada saben, ni tienen más recompensa. Su memoria cae en el olvido<sup>1</sup>.

En segundo lugar debe comprenderse este pasaje de mejor manera cuando leemos el versículo siguiente: “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez, para quitar los pecados de muchos. La segunda vez no vendrá para cargar el pecado, sino para salvar a cuantos lo esperan” (Heb. 9:28). Este pasaje indica no solo una analogía con el versículo 27 con relación al acto único del ofrecimiento de Cristo para el perdón de nuestros pecados, y una única muerte para el hombre. Sino que indica también una estrecha relación entre la segunda venida de Cristo y un juicio para todos. Tanto para justos como para injustos. *El Comentario Bíblico Adventista* menciona que la muerte no es el fin del hombre. Un día todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo<sup>2</sup>. Ernesto Trenchard con relación al juicio de Hebreos 9:27 menciona que la primera línea es la de los hombres que nacen, viven su vida natural, mueren y, siendo seres responsables hechos a la imagen y semejanza de Dios, comparecen luego delante de Dios para el juicio<sup>3</sup>. No hay duda para no creer que el juicio del cual habla Hebreos 9:27 será para todos, tanto para vivos como muertos.

Paralela a esta idea es la que utiliza Hebreos 10:27: “Sino una horrenda espera del juicio y del furor de fuego que ha de devorar a los adversarios”. La expresión griega que se utiliza aquí para referirse a juicio es *kriseos*. Cuya raíz es la misma que utiliza el verso 27 del capítulo 9. Sin embargo, en este pasaje el concepto juicio aparece como el pago o castigo final para los que desobedecieron la ley de Dios, y no aceptaron nunca a Cristo como su sacrificio por los pecados. Petter T. O'Brien con relación a esto menciona que: ya no queda más sacrificio para los que re-

---

<sup>1</sup> Se han utilizado los pasaje de Salmo 6:5, y Proverbios 9:5, 6 de la RV60, para enseñar que nadie que muere continua con vida luego de la muerte.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 472.

<sup>3</sup> Ernesto Trenchard, *Exposición de la Epístola a los Hebreos*, (Madrid: Editorial Literatura Bíblica, 1974), 142-143.

chazan la provisión de la gracia de Dios por medio de Cristo. Entonces todo lo que queda de ellos es una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los enemigos de Dios<sup>1</sup>

Este pasaje haya su paralelo con 2 Ped. 3:7 cuando dice: “y los cielos y la tierra de ahora son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego del día del juicio, y de la destrucción de los impíos”. Así también como los versículos 10 al 12 de ese mismo capítulo. Por otra parte también el libro del Apocalipsis capítulo 20 del versículo 9 al 15 hace su aportación paralela al juicio que refiere Hebreos 10:27. No obstante, debemos mencionar que ambos textos señalan a la última o tercera fase del juicio divino, es decir, la parte ejecutiva o consumidora hacia la tercera venida de Cristo a la Tierra en compañía de los salvos. Retomando un poco este sentido Petter T. O’Brien agrega además: el juicio final esperado solo puede tener un resultado, fuego ardiente que ha de devorar a los enemigos de Dios<sup>2</sup>. Sin embargo, el Comentario Bíblico Latinoamericano comprende esta porción bíblica como una amenaza de castigo contra el pueblo elegido con especial referencia a los que apostatan de su fe<sup>3</sup>. Amenaza contra los que apostatan en contra de Dios, fuego ardiente que devora a los enemigos de Dios, todo esto apunta a la parte ejecutiva del juicio divino. Cuando Cristo regrese por tercera y última vez a la tierra.

En este mismo capítulo en el versículo 30 aparece la expresión: “El Señor Juzgará a su Pueblo”. El verbo griego que se utiliza en este pasaje es: *Krinei*, cuya raíz es: *krino*. Que se traduce como un término legal; *juzgar, condenar, fallar, decretar*<sup>4</sup>. A este término puede dársele un sentido tanto humano como divino según sea su contexto. Es decir, se adjudica tanto a una corte humana o a una divina. Por ejemplo; Lucas 12:57: ¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es jus-

---

<sup>1</sup> Peter T. O’Brien, *The Letter to the Hebrews*, (Grand Rapids, Michigan/Cambridge, U.K: William B. Eerdmans Publishing Company, 2010), 375-376.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 376.

<sup>3</sup> Comentario Bíblico Latinoamericano, Nuevo Testamento, 1080.

<sup>4</sup> Léxico Griego Español del Nuevo Testamento, 539.

to? Se aplica ante una corte humana así como también en Luc. 19:22; Juan 7:51; Juan 18:31; Hech. 13:27; etc. Sin embargo, observemos ahora algunos pasajes donde su uso es ante una corte divina: “No juzguéis, para que no seáis juzgado” (Mat 7:1); “Además, el Padre a nadie Juzga, sino que confió todo el juicio al Hijo...” (Juan 5:22); etc. En estos últimos pasajes como en los otros cuatro que citamos se utiliza el mismo verbo griego *Krino*, no obstante, el sentido que los últimos dos pasajes le dan a comparación de los otros cuatro es el de presentarse ante una corte divina y otra humana. En Hebreos 10:30 la declaración: “El Señor Juzgará a su Pueblo” haya su contexto con relación a lo que el autor viene explicando desde el versículo 19. De hecho esta declaración es una posible respuesta a la pregunta con la que concluye el verso anterior. Otto Kuss menciona que dos textos subrayan la seriedad de la exhortación. El primero se encuentra en 32, 35 y se produce aquí en una versión que no es la de los LXX, pero que coincide con el texto de Rom 12:19 (Muy probablemente por depender ambos de una misma fuente). El segundo tiene el mismo tenor que Det. 32:35 y Sal 135:14; el sentido en el texto original es: “Entonces Jehová hará justicia a su pueblo, tendrá misericordia de sus siervos” (Deut. 32:36). Para terminar el versículo 31 resume en una frase tajante y amenazadora las ideas de los versículos 26-30: es “terrible” presentarse algún día ante el tribunal de Dios, sin defensa alguna, después de haber rechazado orgullosamente las manifestaciones de su gracia<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Otto Kuss, *Carta a los Hebreos*, (Barcelona: Editorial Herder, 1977), 219.

## **CAPITULO VI**

### **CONCLUSIÓN**

#### **Conclusiones**

Estremecer cielo y tierra en Hebreos 12:26, no solo refiere a un evento catastrófico hacia el fin del tiempo. Sino también a un sisma o conmoción en la vida interna de la humanidad. Sin embargo, esta expresión tiene una connotación más, es decir, la de juicio hacia el fin de los tiempos. Un juicio que dará retribuciones tanto para aquellos que han sido fieles en todas las cosas a Dios, así como para aquellos que han sido infieles frente a Dios.

Hebreos 12:26 enseña lo que sucederá “una vez más” hacia el tiempo del fin, como sucedió ya una vez en tiempo antiguo (Hageo 2:6). Y como además los creyentes y santos de Dios recibirán un reino celestial, como lo hacen los creyentes en Daniel 7.

#### **Recomendaciones**

Recomiendo ampliamente el estudio de Hebreos 12:26 para todo estudiante de teología que tiene el deseo de conocer acerca del juicio desde la perspectiva de Hebreos.

Recomiendo su estudio también para pastores o ministros de nuestra comunidad así para su uso en predicaciones o exposiciones a la iglesia con relación al tema de juicio.

Recomiendo a todo miembro de iglesia que lea no solo hebreos 12:26, sino toda la epístola para comprender más acerca de la obra de Cristo y tema de juicio. Para que haya un estudio más equilibrado de la carta. Tanto del tema del ministerio sacerdotal de Cristo como del tema ya referido.

## BIBLIOGRAFÍA

- Attridge W, Harold. *The Epistle to the Hebrews*. Philadelphia: Fortress Press, 1989.
- A Kent, Homer. *The Epistle to the Hebrews a commentary*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House Company, 1983.
- Alomía, Merling. *Daniel el Profeta Mesianico: vol II*. Lima-Perú: Ediciones Thologika, 2008.
- A Hoekema, Antonio. *La Biblia y el futuro*. Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literaria Cristiana, 1984.
- Bruce, F. F. *La epístola a los Hebreos*. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing company, 1987.
- B. Doukhan, Jacques. *Secretos de Daniel: Sabiduría de un príncipe judío en el exilio*, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- Calvino, Juan. *Epístola a los Hebreos*. EE.UU: Libros Desafío, 1977.
- Dupertuis, Atilio René. *De Egipto a Canaán*. Berrien Springs: Pioneer Publications, 1995.
- Ellingworth, Paul. *The Epistle to the Hebrews*. London: Epworth Press, 1991.
- F. Hasel, Gerhard. *El Juicio Divino*. Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.
- G. Johnsson, William. *The Abundant life Bible Amplifier Hebrews*. Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1994.
- Guthrie, Donald. *The Letter to the Hebrews an introduction and commentary*. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983.
- Hoibrook, Frank B. *Issues in the Book of Hebrews*. Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1989.
- H. Shea, William. *Daniel: un enfoque cristocéntrico*. Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.
- H. Smith, Robert. *Augsburg Commentary on the New Testament Hebrews*. Minneapolis, Minnesota: Augsburg Publishing House, 1984.
- J. Dean, Robert. *Hebreos: Un llamamiento a la consagración*. Casa Bautista de Publicaciones, 1985.
- Juárez, Armando. *Las Profecías del Fin*. Montemorelos, N.L.: Editorial Montemorelos, 1995.
- Kuss, Otto. *Carta a los Hebreos*. Barcelona: Editorial Herder, 1977.
- MacArthur, Jack. *New Testament commentary Hebrews*. Chicago: Moody Press, 1983.

- Mora, Gaspar. *La Carta a los Hebreos como Escritor Pastoral*. Barcelona: Editorial Herder, 1974.
- Moore, Marvin. *¿Sería que podría pasar?* Nampa Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2008.
- Owens Gillis, Carroll. *Comentario sobre La Epístola a los Hebreos*. Argentina: casa bautista de publicaciones, 1951.
- Orton Wiley, H. *La Epístola a los Hebreos*. USA: Casa Nazarena de Publicaciones.
- R. Erdman, Charles. *La Epístola a los Hebreos*. Grand Rapids, Michigan. Publicadora y distribuidora, 1976.
- T. O'Brien, Peter. *The letter to the Hebrews*. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 2010.
- Trenchard, Ernesto. *Exposición de la Epístola a los Hebreos*. Madrid: Editorial Literatura Bíblica, 1974.
- Vos, Geerhardus. *La enseñanza de la epístola a los hebreos*. Barcelona: Talleres de VIMASA I.G., 1974.
- W. Thompson, James. *Paideia Commentaries on the New Testament Hebrews*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2008.
- Wade, Loron. *El Futuro del Mundo Revelado: en el libro de Daniel*. Montemorelos: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 2002.
- Yates, Kyle M. *Los Profetas del Antiguo Testamento: el Evangelio en el éxodo*. Argentina: Casa Bautista de Publicaciones, 1968.



